

ENCARGO DEL EQUIPO PARA LOS FERROCARRILES.

Se ha hablado ultimamente de que la Empresa de los Ferrocarriles piensa encargar a los Estados Unidos setecientos carros de diversos tipos, que deberán estar aquí antes de la nueva cosecha.

No conocemos el texto de ese acuerdo ni las razones que hayan influido en semejante decisión; pero de parte de los obreros de las Maestranzas se nos ha manifestado la posibilidad de llenar estas necesidades, sin tener que recurrir al extranjero.

Los carros podrían, según ellos, construirse en el país, como se ha hecho en otras ocasiones, y con la enorme ventaja de imponer un menor gasto y de ocupación a los obreros sin trabajo.

Los veinte o más millones de pesos que habría que destinar con este objeto, quedarían de modo íntegramente en manos de industriales y operarios chilenos.

Aún más, en el depósito de Materiales de San Eugenio, existen numerosos carros que con un costo naturalmente mucho más escaso, podrían ser puestos en circulación antes de la fecha fijada por la Empresa.

El total de estos carros, actualmente inservibles, alcanzaría en las cuatro secciones, según estos mismos datos, a cerca de dos mil. Ocurría, por tanto, muy difícil, con los materiales de unos y otros, y construyendo el resto en el país, completar los setecientos carros que se necesitan.

Plantando en esta forma el problema, no podría ofrecer dudas. La causa del nacionalismo es demasiado simpática y sobre todo práctica, para que requiera más encomios.

Quisiéramos, por eso, conocer las razones que han pedido inclinar a la Empresa a tomar la resolución de que nos venimos ocupando.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

P.

Pontificia Universidad Católica de Chile